

# Los CIO de la AAPP piden más protagonismo de las TIC

Reivindican su papel y lamentan la falta de apoyo a la tecnología por parte de los Gobiernos



Fotografía: Santiago Ojeda | Texto: Lucía Bonilla

16

Interesantes y reveladoras conclusiones se desprendieron de un encuentro organizado por Computing en el que se congregó a algunos representantes TIC de la Administración Pública para definir la situación presente y futura de este colectivo en materia de innovación tecnológica. Igualmente, quedó reflejada la visión de los proveedores y su cada vez más complicada relación con el sector público a través de dos compañías como HP y Selta.

No es ningún secreto que la crisis ha traído consigo una considerable restricción de las inversiones TIC, y que, debido a los recortes, la Administración Pública ha podido ver reducidas sus inversiones hasta más del 40%, de acuerdo con diversos estudios como el de la AEC sobre las Licitaciones de 2012. Digerirlo no es fácil, ni para los responsables TIC, que se ven obligados a limitar al máximo su capacidad innovadora, ni para los proveedores, cuyos niveles de contratación han registrado una bajada espectacular. En cualquiera de los casos, hay un punto común de encuentro: la necesidad de trasladar a los Gobiernos de cualquier color que España necesita de las TIC para mantener la competitividad; que deben reconocer más su valor diferencial y apostar en mayor medida por ellas.

Para comenzar, los proveedores admitieron el importante peso de la Administración Pública, así como sus retos a corto plazo. Así, para Luis Aragonese, consultor senior de Selta, el sector público tiene el desafío de “actuar como dinamizador del tejido productivo, y también ser el impulsor de las TIC a los ciudadanos para poder acabar con la brecha digital. España tiene el puesto 38 del mundo en cuanto a índices sobre penetración y uso de las TIC por empresas y ciudadanos, lo cual es muy bajo. Está claro que eso no es buena señal, sobre todo en la economía digital en la que estamos”, opina. Bajo su punto de vista, “las Administraciones Públicas deben ser impulsoras y aceleradoras de las TIC, porque contribuyen a aumentar la eficiencia y reducir los costes”, asegura Aragonese.

Mientras tanto, José Miguel Muñoz, director de Ventas para el sector público de HP, reconoce los importantes retos a los que se tiene que enfrentar este colectivo. “La saturación de recortes es una realidad, y el panorama parece poco alentador. Proveedores como nosotros deberíamos ser capaces de seguir desarrollando soluciones creativas e innovadoras, y las Administraciones mientras tanto deben

considerar a las TIC como un motor de innovación para salir de la crisis, algo que no está sucediendo”.

### Más apoyo político

Tras la bonanza económica de años precedentes, la situación ha cambiado radicalmente en muy poco tiempo, y, aunque el sector público ha dado pasos muy importantes, sobre todo en materia de Administración electrónica, ahora su capacidad inversora se está viendo muy limitada. Así lo admite Carlos Maza, subdirector general de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. “Tuvimos una época muy positiva a raíz de la Ley 11/2007, porque trajo consigo el incremento de las partidas presupuestarias, y también de la mejora de la atención al ciudadano. Pero ahora, nuestras líneas de actuación vienen marcadas en la Agenda Digital, y es el marco que seguiremos para los próximos años. El pasado glorioso que vivimos no se va a volver a repetir: nada volverá a ser igual, y hay que aprender a trabajar con lo que tenemos”, confirma. Para Carlos Maza, “en el sector público no se tiene tanta conciencia de la rentabilidad que genera la inversión TIC con respecto a otros sectores. Es un problema cultural de la clase política, y resultará tremendamente difícil cambiarlo”. En este punto, todos los participantes en el debate se mostraron de acuerdo. Consideran que los Go-

## Resulta imposible poder emprender proyectos TIC con cero gastos

biernos, independientemente del partido al que pertenezcan, deberían hacer bastante más por promover la inversión TIC. A esto se suma el hecho de que “estamos todos a la espera de la Reforma de las Administraciones Públicas (CORA)”, cuya resolución se conocerá previsiblemente antes de verano, “lo que ha provocado que los proyectos transformadores de este primer semestre se hayan parado, a la espera de saber qué va a suceder”, admite Maza. Sin embargo, bajo su punto de vista, no todo es negativo: “se han conseguido cosas muy positivas, seguimos a la cabeza en e-administración, pero esas inversiones tienen que continuar, porque, de lo contrario, lo conseguido se devalúa”.

José Miguel González, gerente de Informática del Ayuntamiento de Madrid, está de acuerdo, y añade que “en nuestro caso, partimos de una posición ventajosa porque tenemos unificadas las tecnologías, como legado de los últimos años. A pesar de ello, nuestro gasto en TIC ya venía siendo bastante ajustado”, explica. Para González, “está claro que el pasado ha terminado, y ahora tenemos que ser rentables, y demostrar el valor que tienen los proyectos. Debemos consolidar nuestros ahorros, pero con capacidad transformadora, porque la AAPP siempre ha sido impulsora, y tenemos que seguir transformándola. Todavía hay mucha capacidad de ahorro y eficiencia si saltamos las barreras, y eso está aún por hacer. Estamos intentando proponer ahorros tanto internos como externos, fuera de las TIC, para ir más allá, buscando el ROI y hacer proyectos más pequeños con etapas más cortas y más orientados al ciudadano”.



1\_Carlos Maza, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio | 2\_Francisco Antón, Ministerio de Educación | 3\_Javier de Angulo, Ministerio de Justicia | 4\_José Miguel González, Ayuntamiento de Madrid | 5\_José Miguel Muñoz, HP | 6\_José Ramón García Amo, Biblioteca Nacional | 7\_Juan José Moran, Ministerio de Justicia | 8\_Luis Aragonese, Selta | 9\_Manuel Alonso, IGAE | 10\_Raúl Corredor, AEMET.



En el caso de la AEMET, la Agencia Estatal de Meteorología, “nuestro caso ha sido un poco particular, porque hasta ahora no hemos empezado a notar los recortes. El año pasado pudimos cubrir todas las necesidades previstas, e incluso fuimos capaces de emprender un proyecto de supercomputación. A día de hoy, tenemos muchas iniciativas en mente, pero estamos esperando a tener más presupuesto”. Mientras tanto, en la Biblioteca Nacional de España, José Ramón García Amo, coordinador de Informática de la entidad, reconoce que los recortes se han dejado notar en mayor medida. Bajo su punto de vista, el problema es que “en la Administración General se contemplan las TIC como un gasto, y hay que romper esa inercia, porque deben ser vistas como un centro productivo”. Y es que uno de los grandes errores “es que siempre se han querido automatizar los procesos pero sin variarlos. Por tanto, no se ha ido al núcleo del problema, que son los procedimientos. Hay que cambiarlos para hacerlos más accesibles al ciudadano. Se cometen los mismos errores pero automatizados, y hay que ser conscientes de que algo falla para poder ir a la raíz del problema”, opina.

Para Javier de Angulo, responsable de la unidad de apoyo de la Dirección General de los Registros y del Notariado, “estoy de acuerdo en que la ley 11/2007 marcó un antes y un después. La clave de todo está en la interoperabilidad, un aspecto imprescindible para el sector público”, afirma. De Angulo reconoce que también están a la espera de conocer las disposiciones del Gobierno de cara al verano, aunque aprovechó para destacar algunos proyectos interesantes que se han podido llevar a cabo, como es el caso de la digitalización de expedientes de nacionalidad por residencia. Por su parte, Francisco Javier Antón, subdirector general adjunto de Tecnologías

de la Información y las Comunicaciones del Ministerio de Educación, comenta que “he vivido muchas crisis, y en todas ellas la Administración ha sido uno de los principales motores para salir de ellas. Pero este caso es bien distinto. Tenemos una reducción presupuestaria considerable, y resulta muy complicado aplicar un modelo de transformación, porque resulta muy difícil encontrar maneras de aplicar la eficiencia, y saber dónde encontrar el límite. Resulta extremadamente complejo emprender proyectos TIC sin gasto, y la cultura del todo gratis ha hecho mucho daño”, piensa. Además, “hasta junio, cuando se presente el informe CORA, no tendremos claro por dónde tirar, estamos expectantes. Queda claro que el modelo será distinto, pero no sabemos cómo”, añade Antón.

“Para ahorrar, lo que hay que hacer es invertir”, añade Manuel Alonso Redondo, responsable de Sistemas e Infraestructuras de la Intervención General de la Administración del Estado (IGAE). “Estoy totalmente de acuerdo con lo que aquí se ha expuesto, el problema es que no tenemos au-

## Hace falta cambiar los procedimientos para hacer las cosas de mejor manera

tonomía para gestionar el dinero que se nos da, y nuestros políticos piensan que ahorrar es muy fácil. Siempre se puede gastar menos y mejor, pero hay que dar un margen. El usuario o ciudadano no debe sentirse coaccionado por la tecnología, sino más bien ésta debe ser un facilitador, porque no puede poner trabas, sino dar facilidades. El ciudadano no tiene que sufrir la informática, y no se trata de mecanizarlo todo, sino de hacerlo con racionalidad y bien hecho”.

### Consecuencias para los proveedores

Como resultado de las limitaciones presupuestarias, los proveedores de soluciones de servicios TIC se están viendo muy afectados, ya que el sector público tradicionalmente siempre había sido uno de sus grandes clientes. Los CIO de este colectivo son conscientes de los peligros que suponen estas restricciones, que se traducen no sólo en un servicio de peor calidad, sino también en una merma del sector TIC e incluso del empleo, por lo que han querido denunciarlo abiertamente, señalando que, sin apoyo gubernamental, es extremadamente complicado seguir apostando por la innovación. “Cuando negociamos un contrato, podemos reducir hasta el 50% del presupuesto presentado inicialmente. Lógicamente, no es viable que un experto informático te haga un buen servicio por precios tan bajos”, comenta Francisco Antón. “Hemos pasado de un extremo a otro, de precios muy superiores que se pagaban antiguamente a una bajada drástica. Hay que saber encontrar un equilibrio, pero es indudable que hay que aplicar las TIC, y de que es el momento de rediseñar los procedimientos y buscar la mejor manera de hacer las cosas”, señala por su parte Juan José Morán, quien también colabora con la Unidad de Apoyo para el Ministerio de Justicia. “No hay que confundir valor y precio”, argumenta por su parte José Miguel Muñoz de HP. “Se piensa que el valor está en el precio más barato, y no es así”, matiza. ■